



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Marzo 2024 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para marzo*

Padre celestial,

Gracias por este nuevo día y otra nueva oportunidad para dar a las tradiciones de la Cuaresma un genuino significado en mi vida.

Ayúdame a ser un buen corresponsable de este día; a usarlo sabiamente para reflexionar sobre mis palabras y mis obras, para analizar mis hábitos, y corregir mis faltas. Inspírame a vivir como lo hizo Jesús, a abrazar su cruz, y a vivir el sublime misterio Pascual de una manera que provea esperanza a otros.

Sé misericordioso conmigo este día. Perdona mis errores y mis debilidades. Cultiva en mí un corazón humilde y arrepentido.

Prepárame para la renovación de mis votos bautismales, hoy y durante todo el tiempo de la Cuaresma; para que en la Pascua pueda regocijarme verdaderamente en Cristo Jesús, quien vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos.

Amén



Nuestro Trabajo es Amar al Mundo: *Una Reflexión de Corresponsabilidad Cuaresmal*

Se pueden encontrar expresiones perspicaces de corresponsabilidad en cualquier número de poemas que leamos reflexivamente. En el poema Messenger, por ejemplo, la poeta Mary Oliver escribe: “Mi trabajo es amar al mundo”.

¿Qué quiere decir la poeta con su uso de la palabra “trabajo” en relación con “amar”? ¿Cómo pueden los corresponsables cristianos hacer uso de esta reflexión en oración durante la temporada de Cuaresma?



Para los corresponsables cristianos, es necesaria la presencia amorosa de Cristo en nuestro trabajo y nuestro lugar de trabajo para poder vivir en el mundo como discípulos del Señor.

Los cuarenta días de Cuaresma brindan a los corresponsables una maravillosa oportunidad para evaluar la naturaleza del “trabajo” de nuestra vida. Recordarnos que tomemos una “pausa” espiritual significativa y sustancial en nuestras vidas durante cuarenta días es un regalo en sí mismo. A veces, tenemos buenas intenciones para mejorar nuestras vidas espirituales. Pero tendemos a posponerlo. La temporada de Cuaresma comienza recordándonos la brevedad de nuestras vidas, y luego nos presenta la inmediatez de cuarenta días para enfocarnos más intensamente en nuestra vida en Cristo. Este es el primer paso para abrazar la corresponsabilidad cristiana como una forma de vida.

Continuación de página 1

Es un buen número, cuarenta días; lo suficientemente bueno como para proporcionar una estructura que nos ayude a abrir nuestros corazones a la conversión al examinar de qué se trata realmente nuestro “trabajo” en este mundo. Cuando imaginamos que Jesús debió haber hecho en el desierto durante cuarenta días, tenemos la oportunidad de examinar nuestras vidas y vocación, así como nuestras fortalezas, debilidades y tentaciones. Oliver probablemente se da cuenta de que si a la corresponsabilidad de nosotros se nos pregunta cuál es nuestro “trabajo”, responderíamos con una descripción de cómo ganamos nuestro sueldo o cuidamos a nuestra familia. En cierto sentido, esto es correcto. Todos tenemos que mantenernos y mantener a nuestras familias. Oliver difícilmente rechazaría esa necesidad. Pero su poema también sugiere que, no importa cómo pasemos nuestras vidas, debe haber una dimensión más profunda en el propósito de nuestra vida; una manera de involucrar al mundo con nuestra presencia amorosa. De hecho, hay una cosmovisión católica que nos anima a orar y a actuar de manera que marque la diferencia en un mundo que tiene hambre del amor de Cristo.

Para los corresponsables cristianos, es necesaria la presencia amorosa de Cristo en nuestro trabajo y nuestro lugar de trabajo para poder vivir en el mundo como discípulos del Señor. Es clave para vivir la vida cristiana en nuestro mundo hoy.

La misma palabra “trabajo” connota una cierta dedicación y compromiso, de hecho una cierta obligación. Esto suena cierto en la línea simple de Oliver. Como corresponsables cristianos, tenemos la obligación fundamental de amar y abrazar al mundo como embajadores de Cristo. La temporada de Cuaresma nos brinda una oportunidad singular para examinar qué tan bien lo estamos haciendo y hacer un compromiso aún mayor para ejercer una buena corresponsabilidad de todo lo que el Señor nos ha confiado.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para marzo*



San Toribio de Mongrovejo

San Toribio de Mongrovejo es el santo patrón de Perú. Fue arzobispo de Lima desde 1579 hasta 1606, ha sido un santo muy popular en América Latina por más de tres siglos debido a su trabajo misionero y a su compromiso de promover y defender la justicia social como arzobispo. Él tenía un mensaje preferido de corresponsabilidad el cual usó frecuentemente en su enseñanza y predicación: El tiempo no nos pertenece, y nosotros debemos dar cuentas precisas de él.

San Toribio nació en 1538 en una próspera familia de la nobleza española. Recibió un alto nivel de educación; fue profesor de leyes en la reconocida Universidad de Salamanca en España. Fue ordenado sacerdote en 1578 a la edad de 40 años y enviado a Perú para servir como arzobispo de Lima en mayo de 1579. Se dice que San Toribio bautizó a medio millón de personas; entre ellos

Él se dedicó a servir a los pobres y a defender los derechos de los indígenas contra las leyes opresoras de las autoridades civiles.

estaban Santa Rosa de Lima y San Martín de Porres. Fue también responsable de la construcción de muchos caminos, escuelas, iglesias y hospitales en Perú. En 1591, estableció el primer seminario en el hemisferio occidental en Lima. Fue responsable de un nuevo catecismo editado en español y en dos dialectos indígenas locales.

Una de las preocupaciones más grandes de San Toribio fue la promoción de la justicia social. Él se dedicó a servir a los pobres y a defender los derechos de los indígenas contra las leyes opresoras de las autoridades civiles. Los gobernadores de Perú intensificaron una continua oposición al arzobispo por sus desafíos a las injusticias que cometían.

La superficie de la arquidiócesis de Lima era de 180,000 millas cuadradas, (comparativamente con el estado de California, éste tiene 164,000 millas cuadradas). San Toribio viajó a lo largo y ancho de la arquidiócesis tres veces, la mayoría de ellas caminando y con frecuencia solo, expuesto a los elementos tropicales y sin protección contra las tribus hostiles y los animales de caza. En uno de sus viajes misioneros, contrajo una fiebre. Murió el 23 de marzo de 1606. Fue canonizado en 1726.



Ayuda para administradores parroquiales y gerentes de negocios

2024 CONFERENCIA ANUAL

Septiembre 15-18, 2024 | New Orleans, Louisiana

Los temas especiales para aquellos a quienes se les ha confiado la corresponsabilidad de la parroquia incluyen:

- Pasos prácticos para lograr que los feligreses vuelvan a comprometerse con la parroquia.
- Consejos técnicos geniales para el Gerente de Negocios de la parroquia.
- Convertir a quienes donan por primera vez en donadores perpetuos.
- Creación de un nuevo Plan Parroquial para el éxito de las donaciones electrónicas.
- Herramientas de Recursos Humanos para la/el administrador parroquial.
- Hacer que la rendición de cuentas y la transparencia funcionen para promover la corresponsabilidad parroquial.



\$479 DESCUENTO DE CUARESMA

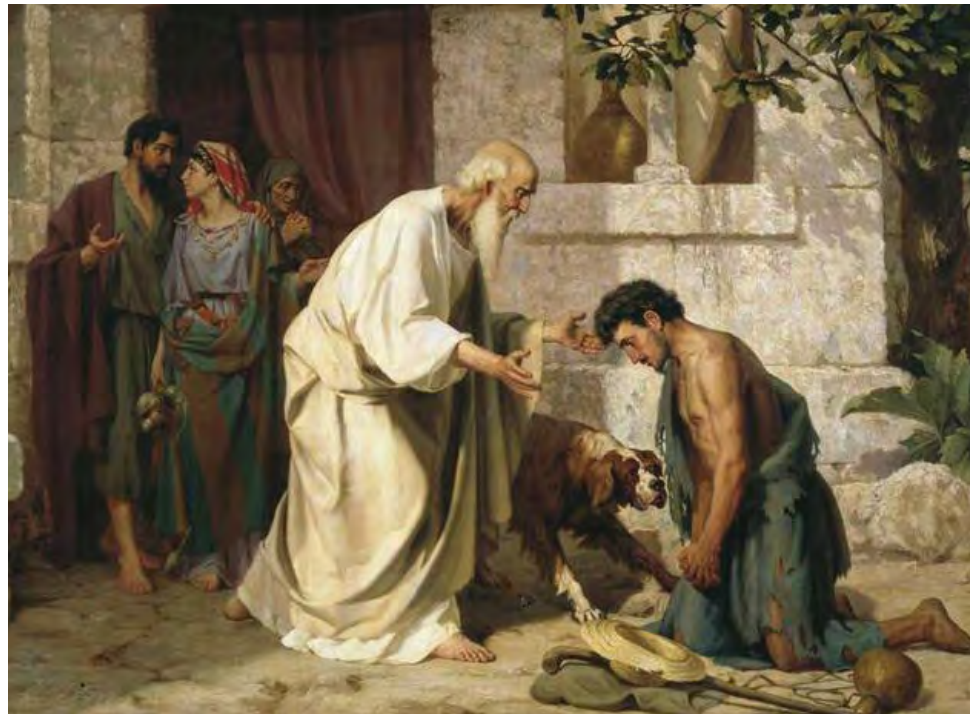
HAGA CLIC AQUÍ para registrarse hoy
Hasta el 30 de marzo de 2024

Una Reflexión de la Corresponsabilidad de la Cuaresma: La Compasión

Un tema central en el Evangelio de Lucas y uno muy bueno para la meditación de Cuaresma es la noción de la compasión. Más que ningún otro Evangelio, Lucas revela la naturaleza compasiva de Jesucristo. Jesús lo dijo enfáticamente y sin rodeos: “Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.” (Lucas 6:36, Nueva Biblia de Jerusalén).

La palabra compasión se deriva del latín, de las palabras *pati* y *cum*, las cuales al unirse significan “sufrir con.” La compasión nos pide entrar en el dolor del otro, compartir en su sufrimiento, sentir su quebrantamiento, su miedo, confusión y angustia.

Para Jesús, sin embargo, la compasión no sólo fue un sentimiento. Se tradujo en acción. A través de todo el Evangelio de Lucas, Jesús sana y cuida de los oprimidos, los pobres y los agobiados. Jesús mostró a sus seguidores que la compasión es inherente del discipulado. Él no vino a levantar a los pobres desde arriba. Él se hizo pobre. Él sufrió con los pobres. Él eligió el dolor, el rechazo, la persecución y



Más que ningún otro Evangelio, Lucas revela la naturaleza compasiva de Jesucristo. Jesús lo dijo enfáticamente y sin rodeos: “Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.” (Lucas 6:36, Nueva Biblia de Jerusalén).



la muerte en lugar del camino de la “movilidad ascendente” hacia el poder, la autoridad, la influencia y la riqueza. Es esta “movilidad descendente” que guía a su pasión, muerte y subsecuente resurrección y redención para todos.

El camino de movilidad descendente de Jesús difiere de la noción común hoy en día en que la compasión significa ayudar a los menos afortunados que nosotros. Es una noción particularmente privilegiada pensar que si ofrecemos nuestra ayuda voluntaria en un comedor

popular o donamos dinero para ayudar a otros, hemos sido compasivos. Para ser claros, estas son importantes y valiosas maneras de servir a otros. Pero cuando mantenemos nuestra distancia o permanecemos en un lugar “por encima” de aquellos a quienes servimos, tales actos se convierten fácilmente en actos de lástima en lugar de compasión. Este es el problema con



la idea de servir “a aquellos menos afortunados.” Nosotros somos de alguna manera “más” y “ellos” son de alguna manera “menos.” Nosotros tenemos todo el poder. “Ellos” no tienen ninguno. La verdadera compasión, que encarna Jesús, es contraria al concepto de nuestra cultura. La compasión de Cristo es un llamado a sufrir “junto con” aquellos que se encuentran indefensos.

La compasión está en el corazón de la vida de los corresponsables cristianos. Es una expresión del amor de Dios por nosotros y de nuestro amor por Dios y de los unos por los otros. Tal vez durante esta época de Cuaresma podamos poner la compasión al frente y al centro de nuestra vida espiritual. Qué mejor tiempo que la época de Cuaresma para considerar una reorientación radical hacia otros. Y qué mejor tiempo que la Cuaresma para descubrir la compasión que Jesús nos llama a abrazar.

Cuarenta Días, Cuarenta Maneras de Ejercitar la Buena Corresponsabilidad de la Cuaresma y la Pascua

¿Está usted en busca de ideas que le ayuden con su experiencia Cuaresmal? Aquí tiene 40 ideas para llenar los 40 días de la Cuaresma y el inicio de la estación Pascual.



1. Esfuércese en una vida de oración más intencional – inicie el hábito de orar en la mañana y antes de ir a dormir.
2. Asista a Misa el Miércoles de Ceniza. Muestre su ceniza al mundo como un testimonio de nuestra fe.
3. Haga una canasta de oración en casa – en trozos de papel o corazones de cartulina (invite a sus hijos a participar) escriba nombres o intenciones para que cada persona alrededor de la mesa elija uno antes de cada alimento.
4. Asista a Misa por lo menos un día de lunes a viernes además del domingo.
5. Rece el rosario.
6. Haga el propósito de experimentar el sacramento de la reconciliación al inicio y al final de la Cuaresma. Considere invitar a alguien que ha estado apartado/a del sacramento a que se una con usted.
7. Ore por alguien con quien no ha tenido contacto por largo tiempo.
8. Renuncie a la carne los viernes, pero no la substituya por langosta – haga que el ayuno sea verdaderamente un sacrificio.
9. Decida no participar en rumores, chismes, y conversaciones negativas que devalúan a otros.
10. Inicie y termine cada semana con un email de agradecimiento a alguien por todo lo que hizo.
11. Asegúrese de bendecir los alimentos en el restaurante que frecuente (no se avergüence por hacer la señal de la cruz).
12. Compre una taza de café para alguien que viva en la calle, pero no sin antes conocer su nombre e intercambiar algunas palabras.
13. Ore ante el Santísimo Sacramento.
14. Reconcíliase con alguien a quien hirió o que no le dirige la palabra.
15. Invite a alguien que ha estado alejado/a de la iglesia a asistir a Misa con usted.
16. Haga un donativo a una causa de caridad – asegúrese que sea un donativo de sacrificio.
17. Asista a un evento parroquial o diocesano centrado en temas de la fe.
18. Agradezca al obispo, sacerdote o miembro de una congregación religiosa por su testimonio público – invítele a tomar un café o una comida.
19. Aprenda acerca de la vida de un santo, tal vez el santo de su parroquia.
20. Visite a alguien que se encuentre sola/o.
21. Reflexione sobre los desafíos más persistentes que confronta nuestra Iglesia y ore por una respuesta llena del Espíritu.
22. Ore por nuestro Santo Padre, el Papa Francisco.
23. Asista al Via Crucis.
24. Investigue si hay una persona participando en el programa RCIA de su parroquia y envíele una nota de motivación.
25. Investigue de qué manera está involucrada su diócesis en el asentamiento de los refugiados y vea cómo puede usted ayudar.
26. Asista a la liturgia del Viernes Santo de su parroquia, haga espacio para que otros se sienten en su banca aunque se ajuste usted un poco.
27. Haga espacio para las actividades familiares que están relacionadas con la fe como leer la Biblia en familia.
28. Mantenga un diario durante la Cuaresma acerca de sus altibajos espirituales.
29. Haga una lista de reproducción de música spiritual que usted disfrute y comparta con un/a amigo/a.
30. Abraze los periodos de silencio de cada día.
31. Asista a las misiones de la parroquia o al Retiro Cuaresmal; invite a otros a que se unan con usted.
32. Ofrezca ser parte del equipo de preparación de la iglesia o del equipo de limpieza durante las liturgias del Triduo Pascual.
33. Comprométase a un ministerio parroquial o trate un ministerio diferente del cual participa usted actualmente.
34. Reduzca su tiempo de consumo de los medios de comunicación social para abrir espacio a la oración o la lectura de las Escrituras. Que su inicio y final de cada día sean libres de la influencia de la comunicación social.
35. Asista a un viernes de frituras de pescado en una parroquia local con amigos y compañeros de trabajo. No será la comida más saludable, pero es una divertida tradición católica para unir a otros y ayudar en la abstención de comer carne los viernes durante la cuaresma.
36. Encuentre una forma apropiada de ayuno durante la Cuaresma de acuerdo a su edad y estado de salud.
37. Compre un libro de reflexiones espirituales diarias, manténgalo cerca de su cama y léalo al levantarse o antes de dormir o en ambas ocasiones.
38. Dedique una parte de su tiempo durante la Cuaresma a servir a otros, puede ser, trabajar en un comedor popular o en un albergue para desamparados.
39. Participe en la colecta de Rice Bowl de (CRS) Catholic Relief Services. Visite crsricebowl.org para ver los videos de las personas y comunidades que usted ayuda a través de sus donativos de Cuaresma a CRS Rice Bowl.
40. Invite a cenar a alguien que usted conozca y sepa que estará solo/a el Domingo de Pascua.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Tercer Domingo de Cuaresma Fin de Semana del 2/3 de Marzo de 2024

Si su parroquia celebra la Misa del Primer Escrutinio de preparación de los catecúmenos para el Bautismo en la vigilia de la Pascua, usted posiblemente escuchará la historia del Evangelio de Jesús hablando con la mujer samaritana en el pozo; alguien que supuestamente es de un género equivocado, una religión equivocada y ha vivido la vida equivocada. La mujer está agobiada por la culpa y la vergüenza. Y sin embargo, Jesús le habla y le ofrece “aguas vivas” para saciar su sed espiritual. El agua viva que Jesús da es una nueva vida a través del Espíritu Santo; una vida que es aceptada, perdonada, amada y eterna. Los buenos corresponsables de su vida en Cristo permanecen conscientes de su propia sed espiritual. Ellos escuchan a Jesús que les habla del mismo modo en el que le habló a la Samaritana en el pozo. Jesús tiene agua viva para nosotros hoy. Él nos alienta a venir y beber. ¿Está usted sedienta/o? ¿Está usted lista/o para escucharle?

Si su parroquia no celebra la Misa del Primer Escrutinio de preparación para el Bautismo de los catecúmenos, usted posiblemente escuchará la narración del Evangelio de Jesús limpiando el Templo, una historia muy conocida. Los profetas Jeremías, Zacarías y Malaquías profetizaron que el Reino de Dios estaba cerca, el Templo debía ser limpiado de toda actividad indigna de un encuentro con Dios. A menudo se hace referencia a los cristianos como “Templos del Señor.” Como corresponsables de un “Templo Sagrado” que Dios ha confiado a cada uno de nosotros, ¿qué estamos haciendo para ser limpiados de las actividades indignas de un encuentro con el Señor? Esta semana reflexione acerca de una cosa que pueda hacer para limpiar el Templo que Dios le ha dado, para que sea un hogar más invitante para Cristo Jesús.

Cuarto Domingo de Cuaresma Fin de Semana del 9/10 de Marzo de 2024

Si su parroquia celebra la Misa del Segundo Escrutinio de preparación de los catecúmenos para el Bautismo en la vigilia de la Pascua, usted posiblemente escuchará la narración del Evangelio de cómo un hombre que nació ciego vino para ser discípulo de Jesucristo. Jesús y sus discípulos están caminando cuando encuentran al hombre. Los discípulos hacen una pregunta que refleja una estrecha comprensión de la misericordia de Dios. Ellos asumen que si las personas sufren, deben haber hecho algo malo para merecerlo. En el caso de un hombre nacido ciego, debía ser por algo que sus padres hicieron. Pero Jesús les dice: “ni él ni sus padres han pecado; nació así para que las obras de Dios se manifiesten en él...” los buenos corresponsables saben que Dios está trabajando en sus vidas para que a través de ellas, la bondad de Dios sea revelada. ¿Cómo está Dios trabajando en usted? ¿Ve usted la bondad de Dios reflejada en su vida?

Si su parroquia no celebra la Misa del Segundo Escrutinio de preparación para el Bautismo de los catecúmenos, usted posiblemente escuchará la narración del Evangelio del encuentro de Jesús con Nicodemo, un fariseo y líder de los judíos que se acerca a Jesús en la noche, reconociéndole como maestro de Dios, pero viene en secreto por temor a ser expulsado de la sinagoga. Jesús le reprende por su falta de entendimiento. Los buenos corresponsables son conscientes de que por el bien de este mundo Dios nos da el más preciado de sus dones, su hijo amado. Y por ello, están dispuestos a confesar públicamente que Jesús es su Señor y salvador. Ellos no mantienen su fe sólo para sí mismos, en la obscuridad. La lectura del Evangelio nos desafía a profesar nuestra fe en palabra y en obra, públicamente, no a escondidas. ¿Estamos dispuestas/os a aceptar el desafío del Evangelio? ¿Estamos dispuestas/os a salir de nuestra “zona de confort” y confesar nuestra fe en Cristo Jesús de manera abierta y tangible?



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD Continuación

Quinto Domingo de Cuaresma **Fin de Semana del 16/17 de Marzo de 2024**

Si su parroquia celebra la Misa del Tercer Escrutinio de preparación de los catecúmenos para el Bautismo en la vigilia de la Pascua, usted posiblemente escuche la narración del Evangelio de Jesús resucitando a su amigo Lázaro. Una de las numerosas lecciones aprendidas de esta historia del Evangelio es aquella de la confesión de fe de Martha en su amigo: “Si, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo que has venido al mundo.” Resucitar a Lázaro fue un milagro y una muestra clara del poder de Dios. Así mismo fue un signo inequívoco de que Jesús era el Cristo. Los buenos corresponsables de su fe ven las señales de la presencia de Cristo a su alrededor y están ansiosos/as por responder llenos de fe. La pregunta de corresponsabilidad es esta: ¿Qué, o quién será el señor de nuestras vidas? ¿Será Cristo Jesús? Y si es así, ¿cómo le responderemos? ¿Estamos dispuestos a caminar sobre sus huellas y seguir su ejemplo?

Si su parroquia no celebra la Misa del Tercer Escrutinio de preparación para el Bautismo de los catecúmenos, usted posiblemente escuche la narración del Evangelio de Jesús invitando a sus discípulos a un gran misterio con inquisitivos pronunciamientos: El que tiene apego a su vida la perderá... Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere da mucho fruto... ¿Qué quiere decir Jesús? El evento climático de la pasión y muerte de Jesús está cada día más cerca; un tiempo en el que la gran confrontación entre Jesús y los poderes de la obscuridad se lleva a cabo. Cuando Jesús sea elevado, atraerá a todos hacia Él. El Corresponsable cristiano sabe que la vida no puede ser vivida en complacencia. Somos llamados a morir para nosotros mismos, a dar más fruto, y a resucitar con Jesús a la vida eterna. Jesús lleva incomodidad a aquellos que están cómodos. Jesús nos impulsa a salir de nuestra “zona de confort” y a dar testimonio en su nombre. ¿Cómo responderemos?

Domingo de Ramos de la Pasión del Señor **Fin de Semana del 23/24 de Marzo de 2024**

Este fin de semana participamos en la proclamación de la pasión y muerte de Jesús de acuerdo al Evangelio de San Marcos. En la versión larga de la lectura del Evangelio de este fin de semana, Jesús está en Getsemaní, orando a su Padre, en un gran sufrimiento emocional. Él sabe que puede salvarse a sí mismo. Puede escapar entre el Monte de los Olivos en medio de la noche y emprender su camino a salvo en el desierto de Judea. En cambio, Jesús elige obedecer a su Padre y espera a sus perseguidores. Como lo expresa San Pablo en la segunda lectura, Jesús es “obediente hasta la muerte.” La obediencia de Jesús es una lección para quienes son buenos corresponsables de su vida en Cristo. Reflexionemos sobre cómo podríamos ser más obedientes a la voluntad de Dios en lugar de obedecer nuestra propia voluntad.

Domingo de Pascua **31 de Marzo de 2024**

¡Jesucristo ha resucitado hoy! Para los buenos corresponsables de su fe que mueren con Jesús, ellos resucitan con Cristo su salvador todos los días. Ellos son un pueblo de la Pascua. Nuestro Salvador está activo, vivo y transformándonos a nosotros, a nuestras comunidades de fe y al mundo, en este preciso momento. La Pascua es un tiempo de alegría, un tiempo de celebración. Tener fe en el Señor resucitado es también creer que nosotros somos discípulos que damos testimonio de la paz de Cristo en un mundo quebrantado y atormentado. Ser buenos corresponsables de esta fe nos obliga a ser testigos vivos de la paz de Cristo tanto en casa como en los lugares públicos. Jesús no puede ser encontrado sepultado, olvidado durante largo tiempo en algún lugar lejano. ¡Él ha resucitado! ¡Él vive dentro de cada uno de nosotros! ¡Aleluya